



El Real Madrid, que debuta mañana en Suiza, busca resarcirse en Europa y volver al trono

La reconquista da comienzo en Zúrich



Rafael Merino
Madrid

Suiza, el país de la neutralidad, de la vida apacible, de los idílicos paisajes montañosos, significa el comienzo, mañana, de una nueva aventura en Champions League, competición donde el Real Madrid esta obligado, por palmarés y necesidad, a exponer sus mejores virtudes balompédicas, a dar lo mejor de si mismo; fallar, por supuesto está absolutamente prohibido, conllevaría, por el contrario, una cascada de consecuencias incalculables, y mucho más este curso.

Por varios motivos. A saber: el componente histórico que siempre acompaña al club, ganador en nueve ediciones del torneo estrella del 'Viejo Continente'; los cinco fracasos consecutivos (todos ellos en octavos, en el primer cara a cara con adversarios de postín) cosechados en las últimas comparecencias más allá de las fronteras de los Pirineos; la justificación de la fuerte inversión económica en futbolistas de máximo rango; y, pese a la importancia de todos estos argumentos, aún se encuentra un motivo con contenido más imperativo: reconquistar el trono europeo en casa, en el Santiago Bernabéu, el 22 de mayo de este próximo 2010, a las 20:45 de un sábado cercano a dejarse embaucar por los sueños mundialistas de la Selección en Sudáfrica. Levantar el trofeo es, pues, una necesidad obligada. No se contempla ningún otro cierre digno a la máxima competición de Europa.

Este es, por consiguiente, el verdadero objetivo de esta temporada, un deseo ferviente, como sucedió hace unos cuantos años en las cercanías de romper en Ámsterdam con una maldición que se extendía en el tiempo, concretamente 32 años. El comienzo de esta segunda reconquista contemporánea se ubica a unos cuantos kilómetros de distancia, en tierras suizas, en el feudo del novato (se estrena en el formato de Champions; no en Copa de Europa) cuadro del Zúrich. La cita es mañana; a las 20:45 horas.

Un novato sin fútbol

La clasificación hacia los octavos no será un obstáculo insuperable, puesto que aparte de los problemas deportivos con los compañeros de grupo, las estadísticas dicen que de las



Hierro levantó en 2002 la novena Copa de Europa del Real Madrid en Glasgow; ¿levantará Raúl –en la imagen– la décima en el Bernabéu? ■ EFE

EL DATO :

Con Florentino se pasa de octavos

Se trata de una estadística, de un factor numérico más, aunque con importancia anímica, especialmente cuando se llevan cinco temporadas sin saber qué se siente cuando se traspasa la frontera que separa los octavos de los cuartos de Champions. Es más, con Florentino, aparte de la 'novena', se sumaron dos participaciones en semifinales.

Con Florentino* (2000/06)

TEMPORADA	ELIMINADO
2000/01	Semifinales/Bayern
2001/02	Campeón/Leverkusen
2002/03	Semifinales/Juventus
2003/04	Cuartos/Mónaco
2004/05	Octavos/Juventus
2005/06	Octavos/Arsenal

Sin Florentino (2000/06)

TEMPORADA	ELIMINADO
2006/07	Octavos/Bayern
2007/08	Octavos/Roma
2008/09	Octavos/Liverpool

*NOTA: FLORENTINO DIMITIÓ EN 2006

13 ediciones de Champions League, los blancos han superado todas, siete de ellas como líderes, obteniendo el factor campo en octavos.

Aparte del dato numérico y del esfuerzo y talento concentrado en

el vestuario, otro motivo de interés se encuentra en Florentino Pérez. En su primer mandato, el Real Madrid se proclamó, una vez, campeón de Europa (2001-2002 en Glasgow ante el Bayer Leverkusen) y en dos ocasio-

nes se presentó, sin complicaciones, en semifinales. Sus otras dos participaciones fueron más modestas, cayendo en cuartos y octavos.

Buenos síntomas antes de echar a rodar el balón sobre el césped del Letzigrund Stadionese, sede de la reunión de la Golden League y cuyas gradas estarán abarrotadas, ya que en 39 minutos se agotaron todas las entradas puestas a la venta. Circunstancia nada extraña, como anticipó el presidente del cuadro helvético, Ancillo Canepa: "Esto es un sueño."

Pero, de fútbol, escasos. El Zúrich vivió sus mejores campañas en los años sesenta y setenta. En 1964 se midieron por primera y única vez al Real Madrid en la semifinal de la Copa de Campeones, en una eliminatoria que se resolvió con el triunfo de los blancos (6-0 en Madrid y 1-2 en Zúrich); desde entonces un desierto deportivo, hasta que este verano, tras proclamarse campeones de la Super Liga Suiza, superaron al mo-

desto Ventspils en la ronda previa (0-3 en Letonia; 5-1 en Zúrich).

El desconocimiento del aficionado sobre las armas deportivas de los suizos se solventa con cuatro nombres: el exosaustriano, Xavier Margairaz; el peruano Andrés 'Rabona' Vasquez; el sueco Djuric; la contratación estrella de este verano, el suizo, pero de ascendencia colombiana, Vonlanthen; y la compenetración de sus hombres de ataque, los franceses Hassli (17 goles) y Alphonse (13), cuya arma secreta es la velocidad, y el serbio, aunque criado en tierras suizas, Almen Abdi, asistente de los delanteros mencionados y mediapunta con instinto goleador (19). Y nada más. Atrás, bastante blanditos; en el medio, sólo trabajadores.

No será, no obstante, un trámite, un paseo, pero, salvo catástrofe, el Real Madrid sumará sus primeros tres puntos, dará el primer paso hacia la reconquista, hacia una corona que aguarda en el Santiago Bernabéu.